



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar – admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

BREVE APUNTE SOBRE LA HISTORIA DEL ISLAM EN BOSNIA

02/01/2012



Cristian Héctor Beltrán*

"Nunca debemos negar que pertenecemos a la familia sudeslava, pero debemos permanecer bosnios como nuestros antepasados y nada más".

Mehmed Beg Kapetanovic. Alcalde de Sarajevo.1891

Viernes cerca del mediodía, hombres jóvenes y mayores reunidos en pequeños grupos, conversan tranquilamente sentados en el patio del enorme templo del barrio más antiguo de Sarajevo. Los más jóvenes visten a la moda occidental, algunos de ellos lucen camisetas de futbol y anteojos despejados, los adultos portan camisa y saco, como los empleados de banco o los funcionarios públicos. En su mayoría rubios, de ojos claros y una piel blanquísima, se aprestan al rito de todos los viernes cuando la torre del reloj marca las 12. A un costado, a pocos metros, detrás de las rejas, algunas mujeres esperan pacientemente la ceremonia, para ellas está vedada la entrada junto a los hombres. Mujeres jóvenes y adultas, tan rubias y blancas como los hombres, visten a la última moda, hablan con sus celulares mientras se arreglan el cabello o se dan un último toque de maquillaje.

Todo es rutinario a los ojos de un extraño o de alguien no familiarizado con el lugar o las costumbres, la imagen pareciera no tener ninguna trascendencia más allá de lo pintoresca que sea. Pero esos hombres y mujeres que podrían pasear por cualquier calle de Europa y pasar desapercibidos, aquí en tierras balcánicas y en Bosnia-Herzegovina en particular, representan más de la mitad de la población del país, son los bosnios musulmanes de la rama *Suní*. En esos momentos recuerdo las palabras del comandante francés de la OTAN a su homólogo norteamericano en la película "Detrás de las líneas enemigas", basada en una historia real ocurrida en suelo bosnio: "*¿ya pudo diferenciar a serbios de musulmanes? pues yo hace cinco años que estoy en éste lugar y todavía no puedo saber quién es quién...*". Me siento como ese comandante francés, esperaba encontrarme hombres con enormes barbas y una multitud de mujeres con sus cabezas cubiertas.

El reloj por fin marca las 12 del mediodía, el imán de la mezquita más grande de Bosnia la *Gazi-Husey Beg*, pronuncia sus primeras palabras, aquellos hombres antes reunidos en grupos recogen sus alfombras, dejan sus zapatos en una tarima frente a la puerta del templo y se arrodillan, el silencio solo es entrecortado por las palabras del Imán flotando en aire como una suave melodía. Fuera del enorme patio de la mezquita, la vida discurre con normalidad.

El Islam penetró en tierras bosnias desde muy temprano en la historia moderna, primero a través de mercaderes que seguían la ruta que iba desde los puertos del Adriático en la *Dalmacia*, hasta Estambul y después lo hizo a caballo de las invasiones otomanas. Bosnia se fue transformando en un lugar estratégico de mucha importancia, sus caminos se abrían paso a través de la difícil geografía entre montañas y profundos cañones. El contacto de los pueblos autóctonos con la civilización árabe no era desconocido.

En 1463, las fuerzas otomanas que venían derrotando a los distintos pueblos cristianos de los *Balcanes* penetraron en Bosnia y conquistaron Travnik, la entonces capital del reino bosnio. A partir de este instante, la vida social y política de Bosnia cambiaría radicalmente. Hasta ese momento, cristianos y miembros de la secta *bogomil*¹, perseguida por la Iglesia católica, vivían en comunidades aisladas bajo el liderazgo de una incipiente Iglesia bosnia cuya independencia estaba asegurada por la difícil geografía del país. La llegada de los turcos y la conquista del país desarticulaban a las hasta entonces aisladas comunidades cristianas y bogomilas. Las enormes

¹ Los bogomiles fueron una secta herética originada en las ideas de un sacerdote búlgaro, Bogomil, quien al parecer en el siglo XI aunó las distintas ideas paganas que se esparcían por la región. Tenían una visión maniquea del mundo, negaban la existencia divina del nacimiento de Cristo y solo aceptaban el bautismo a través de la expiación. Esta secta encontró terreno fértil en Bosnia-Herzegovina.

barreras geográficas y la ausencia de comunicaciones efectivas, hizo de esas comunidades un territorio demasiado difícil para que Roma o Bizancio asuman un control efectivo de sus súbditos y por ende transformó a la región en un terreno fértil para la implantación del Islam.

Fue en este primer período donde el *Imperio Otomano* logró su mayor penetración social, sostenida por la dominación política y económica de Estambul. En el término de cuatro siglos, la conversión de la población autóctona generó la aparición de un nuevo actor, el *bosnjaci*, Los *bosnjaci* no eran otra cosa que eslavos convertidos al Islam sin ninguna diferenciación étnica de sus hermanos de raza, los croatas o los serbios ya que los otomanos no recurrieron a una política migratoria considerable en Bosnia. En los nuevos dominios, Estambul introdujo toda una serie de nuevas jerarquías políticas, sociales y religiosas, los *ulemas*, *muftís*, *mudarris*, *jatibs* o predicadores. Todos estos estuvieron desde un comienzo bajo control del Estado que implantó el islam *sunní* regido por la escuela jurídica *Hanafí* y por la escuela teológica *Maturidi*.

Para 1485 existían en Bosnia-Herzegovia 4134 musulmanes dueños de sus propias tierras; el proceso de islamización fue gradual, en las ciudades penetró con más fuerza que en las villas esparcidas entre los montes, primero sobre individuos aislados y luego sobre familias enteras. A mediados del siglo XVI, el cuarenta por ciento de la población del nordeste del país era musulmana de origen eslavo. En contra de lo que podría pensarse, fueron muy pocos los que vinieron a establecerse a estas tierras directamente desde Turquía, algunos comerciantes, oficiales del ejército o funcionarios del gobierno no conformaron más que unos cuantos miles a lo largo del tiempo pero sin lograr un desequilibrio étnico demasiado marcado. La conversión de cientos de miles de eslavos al Islam propició la aparición de una nueva palabra, acuñada para definir a ese nuevo sector social y cada vez más influyente, *Potur*, derivado del serbo-croata *Polu-Turk* es decir "medio turco".

La conversión al Islam tuvo múltiples factores. El deseo de ascenso social, algo reservado para los musulmanes, impulsó a muchos eslavos cristianos y bogomiles a la conversión. En este contexto, los ciudadanos musulmanes poseían derechos o privilegios no reservados para cristianos o miembros de otras religiones, como por ejemplo la *Kanu-i raya*, es decir una ley que prohibía a los cristianos a poseer armas o caballos. Las guerras fueron también una causa importante para la conversión. Las fuerzas otomanas acostumbraban a capturar y esclavizar a sus enemigos, tanto soldados como civiles, y aquellos que adoptaran la nueva Fe eran liberados. En este marco, el sistema de *Devirshe*² por el cual los niños

² Sistema implantado por los otomanos a través del cual cada año, los oficiales turcos recorrían las aldeas bosnias para reclutar por la fuerza a los niños que eran

cristianos eran tomados a la fuerza por los oficiales turcos y enviados a Estambul para su educación, creó una nueva casta de guerreros y funcionarios musulmanes que luego retornarían a su antigua tierra en posiciones de poder como fue el caso de Mehmed Pashá Sokolovic, gran constructor de mezquitas y quien ordenaría levantar el puente sobre el Río Drina, que se convertiría siglos más tarde en el tema central de la novela de Ivo Andric *Un Puente sobre el Drina*.

Durante algo más de 400 años, hasta finales del siglo XIX, el Islam alcanzó su máximo poder dentro de Bosnia-Herzegovina, como elemento de dominación política, militar y religiosa pero sin perder un elemento fundamental, la tolerancia hacia las minorías cristianas tanto ortodoxas como católicas aunque teniendo en cuenta ciertos períodos de persecución o prohibiciones de algunas prácticas por parte de los funcionarios otomanos.

El Islam bosnio, a diferencia de otros, se mantuvo desde su aparición en su vertiente más moderada y tolerante. Fue así como los judíos sefardíes expulsados por los reyes católicos de España lograron una fuerte recepción en Bosnia y en especial en Sarajevo, donde quedaron bajo la protección directa del Estado y con la posesión de sus plenos derechos. En Sarajevo, los judíos, por aquél entonces unos 1.500, jamás integraron una comunidad separada sino que se mantuvieron integrados con el resto de los ciudadanos, cristianos y musulmanes desarrollando sus actividades comerciales y artísticas. Durante la Segunda Guerra Mundial, numerosos textos sagrados de la colectividad judía fueron puestos a salvo en mezquitas de los alrededores de Sarajevo. En aquel entonces, también los cristianos pudieron ejercer su comercio y nombrar incluso a sus propias autoridades religiosas.

En 1878, *Austria-Hungría* incorporó a Bosnia-Herzegovina como protectorado anexándola formalmente en 1908. Por primera vez en cuatro siglos, los musulmanes bosnios quedarían bajo dominio de un Estado secular y de religión católica. No obstante, contrario a lo que podría suponerse después de las incesantes guerras entre el Imperio Otomano y los Estados cristianos como Austria-Hungría o Venecia, la tolerancia fue practicada también por los Habsburgos más por una cuestión práctica que de convicciones. Las leyes otomanas que regían la vida civil en Bosnia-Herzegovina fueron mantenidas por las nuevas autoridades sin grandes cambios; los funcionarios turcos o bosnios tenían más experiencia y conocimiento de su sociedad, lo que favorecía el control de la población por parte de los austro-húngaros.

En este contexto, los musulmanes bosnios crearon su propia jerarquía religiosa en 1882, el *Reis ul-Ulema* o guía espiritual,

llevados luego hacia Estambul donde recibirían una educación especial en las artes de la administración y en el cérvico de oficiales y cuerpo de Jenízaros o guardianes del Sultán.

independiente de Estambul, medida apoyada por el emperador austro-húngaro que de esa manera veía una posibilidad de debilitar a los otomanos y ganarse además el apoyo de la población nativa. Lo cierto es que nunca existió una gran emigración de bosnios musulmanes hacia tierras turcas, sólo unos pocos miles, algunos de ellos retornaron a sus antiguos hogares, la gran mayoría de los musulmanes bosnios continuó en su tierra natal bajo el amparo de las autoridades austro-húngaras que jamás practicaron una política de persecución contra el Islam.

La creación del *Reino de Yugoslavia* a posteriori de la I Guerra Mundial y la llegada de Tito al poder en 1945 con el establecimiento de un Estado secular, la *República Popular de Yugoslavia*, dejó en un segundo plano las cuestiones religiosas, más allá de las persecuciones o de los enfrentamientos con las jerarquías religiosas especialmente cristianas. En los años 60' Tito en su convencimiento de la necesidad de contrapesar el poder de serbios y croatas otorga la identidad a los musulmanes bosnios como una tercera nacionalidad distinta a la de aquellos dos pueblos.

La relación de Tito con la sociedad musulmana fluctuó entre la tolerancia a la jerarquía religiosa y la imposición de leyes que atentaron contra la libertad religiosa, como por ejemplo la suspensión de las *Cortes de Justicia Islámicas*, el traspaso de los *Vakufs*³ o sociedades de beneficencia bajo la orden el Estado, las mujeres, por una ley especial, estuvieron imposibilitadas de usar el velo islámico. Las *Medresas* o escuelas coránicas y otras sociedades islámicas quedaron severamente controladas y algunas mezquitas se convirtieron en museos o instituciones públicas.

Uno de los puntos centrales para la sociedad musulmana, la cuestión de su identidad separada de la croata o serbia, comenzó a tomar forma en los años 40' y 50'. En los diferentes censos nacionales, los musulmanes bosnios tenían una tercera opción a la hora de pronunciarse sobre su propia identidad, esa opción era la de "musulmanes" que difería de "croatas" o "serbios". Así y todo, muchos musulmanes se declaraban serbios o croatas, por ese entonces la identidad de la sociedad islámica de Bosnia-Herzegovina no se asociaba al nacionalismo. Ser musulmán no representaba todavía un ser nacional específico.

Fue bajo el liderazgo del eminente intelectual comunista Profesor Muhamed Filipovic que la denominación "musulmán" comenzó a tener una connotación más política que religiosa. Filipovic asistido por un grupo de intelectuales, comenzó a luchar por la utilización de la palabra "musulmán" con "M", la letra mayúscula

³ Los Vakufs eran sociedades de beneficencia organizadas a partir de la posesión de tierras por parte de particulares o familias y cuyas ganancias se destinaban a la construcción de mezquitas o ayuda a los pobres.

imponía la idea de una tercera nación diferente a la croata o serbia. El triunfo definitivo de Filipovic y otros musulmanes secularizados se produjo en los años 60' y 70' cuando Tito reconoce oficialmente a los musulmanes como una tercera nación. En este contexto político se produjo un reavivamiento de la cuestión religiosa cuando el por entonces joven Alija Izetbegovic, quien sería el primer Presidente de Bosnia-Herzegovina después de la guerra de los años 90', escribió su *Declaración Islámica*⁴, que contenía toda una serie de ideas acerca de la cuestión del Islam en el mundo y en especial en Bosnia. La declaración fue tomada más tarde por serbios y croatas como un intento de los musulmanes de crear un Estado islámico fundamentalista. De todos modos, la cuestión de la identidad en la que los intelectuales croatas y serbios batallaron mostrando toda una serie de argumentos históricos tratando de demostrar el origen de los musulmanes bosnios aún estaba tomando forma. El creciente poder de los musulmanes, dado por su crecimiento demográfico y el apoyo explícito de Tito, se tornó en un elemento fundamental del juego político del país. Hacia fines de los años 80, la nación musulmana representaba casi el cincuenta por ciento de la población siendo mayoría en los alrededores de la capital y la capital misma y en otras zonas del país como el nordeste y este, Bijeljina, Zvornik, Visegrad, Foca, Srebrenica, el noroeste, Bihac, Prijedor y el sudeste, Foca, Gorazde.

La sangrienta guerra de los años 90 alteró el equilibrio étnico del país, aún cuando los musulmanes o bosníacos siguieron siendo la mayoría. Las poblaciones anteriormente mencionadas, con excepción de Sarajevo, Gorazde y Bihac, fueron vaciadas y transformadas en pueblos enteramente serbios. Con el fin de la guerra en 1995, el Islam ha recobrado fuerzas como reacción a las matanzas y la limpieza étnica y la postura pasiva de Europa frente a esos hechos. Los musulmanes bosnios desde la perspectiva de los ultranacionalistas serbios, debían pagar por siglos de dominación otomana. Un ejemplo de ello fueron las declaraciones del general serbo-bosnio Ratko Mladic, en la *Corte de la Haya*, al declarar a la televisión serbia de que la toma de Srebrenica fue una venganza contra los "turcos". Es de ésta manera como los ultranacionalistas serbios o croatas llaman a los bosnios musulmanes además de otros términos despectivos como "Balja". Lo que Mladic no ignoraba era que esos "turcos" eran tan eslavos como él.

A partir de entonces la comunidad musulmana, mayoría en el país, ha formado la Asamblea Permanente de la Comunidad Islámica de Bosnia-Herzegovina (CIBH), cuyo rol fundamental es unificar bajo una base legal común a todos los musulmanes del país y cuya tradición y base administrativa es hereditaria de aquellas existentes

⁴ Para ver el texto completo de la declaración: <http://infideltheamerican.files.wordpress.com/2010/02/islamic-declaration.pdf>

bajo el dominio otomano. Las actividades de la CIBH se basan en el Corán y la Sunna, cuidando los aspectos religiosos y de la vida social de sus miembros. En esta estructura, el *Reis Ul Ulema* es el Gran Muftí, en la actualidad Mustafá Ceric, de la comunidad musulmana de Bosnia y su mandato dura siete años pudiendo ser reelegido por otro mandato. Las elecciones se llevan a cabo en catorce oficinas electorales en Sarajevo, Zenica, Mostar, Travnik, Banja Luka, Bihac, Tuzla y Gorazde además de las extra-territoriales como las de Eslovenia, Croacia y el Sanjak. Cada oficina elige tres candidatos para las elecciones.

A la par del sistema político y religioso, desde los tiempos otomanos, la educación islámica ha cumplido un papel fundamental no sólo en el adoctrinamiento de la Fe sino como forma de ascenso social y dentro de la red de funcionarios gubernamentales. En la actualidad existen alrededor de 1.400 escuelas religiosas o *Maktabas*, 6 *Madradas* o escuelas coránicas además de una en Zagreb y otra en el *Sanjzak*. Estas instituciones albergan más de 2.000 alumnos. La *Facultad de Estudios Islámicos de Sarajevo* prepara a los profesores junto a las de Zenica, Bihac y Novi Pazar. En este contexto la Asamblea administra y se ocupa de casi 1.600 mezquitas en todo el territorio bosnio.

A más de 500 años de su penetración en los Balcanes y en Bosnia-Herzegovian, el Islam sigue siendo aún la fuerza dominante. Los musulmanes bosnios son poco más de dos millones y representan casi el cincuenta por ciento de la población. Rodeado de Estados cristianos y con una Europa cada vez más amplia, Croacia se acaba de incorporar como el Estado número 28. Bosnia se encuentra en una encrucijada y es la comunidad musulmana, además de los aquellos sectores croatas y serbios moderados, quien sostiene la identidad del país frente a las tendencias desintegradoras. En este marco, la guerra de los años 90 trajo al escenario un incipiente movimiento radical-islámico *wahabbí*⁵, cuyos integrantes combatieron en defensa de Bosnia. Muchos de ellos recibieron su carta de ciudadanía como agradecimiento luego de la guerra y cambiaron sus nombres árabes por nombres eslavos, además de casarse con mujeres bosnias. Este movimiento, asentado en pequeñas villas esparcidas por zonas montañosas del país, como Gornja Moca, ha implantado la *Sharía* y un Islam radicalizado que va a contramano del tradicional Islam moderado que siempre han profesado los bosnios.

El reciente atentado contra la embajada de Estados Unidos en Sarajevo, a cargo de un musulmán radicado en Serbia y con conexiones wahabitas, encendió la alarma en el gobierno bosnio y de toda Europa. No obstante, la penetración de esta rama del Islam no

⁵ Se trata de un movimiento fundado a comienzos del siglo XVIII como una vertiente del hunismo y que se caracteriza por una interpretación rígida del Corán y una visión expansionista del Islam.

ha prendido en la sociedad musulmana de Bosnia-Herzegovina cuyos valores siempre han sido multiculturales y de respeto hacia las otras religiones.